

Gary Cooper y Sigrid Gurie en una escena de la producción de Samuel Goldwyn, "LAS AVENTURAS DE MARCO POLO."
Acuarela pintada especialmente para nuestros lectores. (Cortesía de United Artists.)



La joven ha llegado a la gran ciudad y quiere conocer su aspecto alegre . . . Pero necesita quien la acompañe y la guíe . . . Eso, en Londres, no es un problema: telefona a la "S. O. S."



Entre su bien seleccionada lista de "Guías de Damas", en la que figuran pares del reino, segundones de buena casa, oficiales retirados, etc., escoge uno adecuado y le da sus órdenes.



"¡Es usted la señorita X? . . . Yo pertenezco a la S. O. S." Una de las cubiertas contiene los honorarios del guía y la otra billetes de teatro y una cantidad para sufragar los gastos . . .



Mientras llega el vehículo, discute donde pueden tomar un refrigerio antes de dirigirse al teatro. El sugiere un sitio muy exclusivo, donde sirven admirablemente a la clientela.



La "S. O. S." contesta: es Mrs. Horace Farquarson, dama con mejores círculos ingleses. Se informa de la edad de la solicita promete un guía para aquella noche.



Correctamente vestido, llega el guía al hotel de la "cliente" y del ascensor, con atavío de "soirée" y llevando en la mano una blanca, que le entrega.



Se hallan ya en camino hacia los centros de la vida nocturna de Londres . . . Ante todo hay que llamar un taxi, de lo cual se encarga el conserje del hotel . . .



Ya sentados a la mesa, en un rincón bien escogido, comienzan a comer el helado entre la cliente y su guía, y en los rostros de ambos se aprecia una sonrisa. Ambos están contentos . . . (Authentico)

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREOS 824. — TELEFONO: CENTRO 1005. — CABLES: ANA GRAFICA.

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

CIRCULA LOS SABADOS

AÑO VIII

GUAYAQUIL, (ECUADOR) 6 DE AGOSTO DE 1938

No. 370



Señorita ZOILA GLORIA BECDACH ZABALA

Bella damita residente en la ciudad capital de la república, poseedora de unos ojos floridos y románticos. Sus labios entreabiertos hacen pensar que en su risa hay un eco de sonata, de ritmo ufano y de reminiscencias argentinas.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

1

Estamos ya a 4 días de la inauguración de las sesiones de la Asamblea Constituyente, convocada por el actual Jefe Supremo del país; y muchos comentarios, decires, ajetres han circundado los días precedentes a su inauguración, que hasta se ha llegado a decir de una posible entente entre ciertos diputados para obtener que el General Enriquez continúe en el Poder, como Presidente Interino Constitucional, pese a las declaraciones vertidas por él mismo.

El corillo quiteño, como siempre prefirió de esa sal tan picante especialmente en lo que se refiere a cortar y estudiar a los honorables representantes, está en agitación constante, ahora más que en otra ocasión para sacar la conclusión y toda la veracidad que pueda haber en las terminantes declaraciones del General Enriquez de entregar el mando supremo de la Nación, a la Asamblea Constituyente de 1938 convocada por Decreto Supremo.

Los flamantes diputados han comenzado ya su peregrinación hasta las alturas sierranas a tomar sus medidas y adoptar situaciones, que los capacite inteligentemente para hacer el deber que se han impuesto, cual es el de legislar sabiamente por los intereses de la patria amada.

El vaivén político es continuo; la expectación general por saber el éxito o fracaso de la Asamblea es grande. Pero toda la ciudadanía espera que un feliz horizonte le tenga preparado a nuestro Ecuador que está anhelando de pasar por tantas vicisitudes desde que tuvo vida independiente.

2

¿Quién es Tobar? ¿Quién es ese señor Tobar, que se ha permitido expresarse despectivamente del literato Aguilera Malta y sus obras teatrales? Aguilera Malta es un alto valor de las letras de América. Aguilera Malta honra a su patria y su siglo. ¿Y Tobar quién es?

Las dos obras de Aguilera Malta: la tragedia bética "No pasa-

rán" y el drama social "El Sexo Encadenado", valen más, mucho más que todos los nomores y situaciones de esta etapa política.

Cuando nadie se acuerde de este año de 1938, que pasará sobre las páginas de la Historia sin dejar mayor huella, serán las dos obras de Aguilera Malta estimadas como la base fundamental del arte escénico ecuatoriano. Con esas obras, el Ecuador da un salto en el campo de la literatura, para colocarse junto a la Argentina y México en el movimiento de creación teatral. Esa es la enorme trascendencia de "No pasarán" y "El Sexo Encadenado", que prometen lumbradas de gloria para la patria.

Se le puede permitir a un señor Tobar que se expresa despectivamente de esas obras y su autor? ¿Quién es el señor Tobar? ¿Qué significa ante el porvenir? Esperaremos que pase el tiempo, para preguntar qué quedó de toda esta etapa política, junto a las dos obras de Aguilera Malta.

3
Ha muerto el Consejo Nacional

EL CAMPEONATO VENIDERO

en Girardot, para júbilo y orgullo de los ecuatorianos.

Es menester pues, ir con tiempo encarando el problema del alojamiento, manutención, etc., de los deportistas que llegarán a nuestras playas en empañada cordial y nobilísima. Debemos hacer cálculos y trazar planes con clara visión de lo por venir, sin confiarlos en ligeros exámenes y breves observaciones, que nos depararian posteriormente graves dificultades y quizás irreparables fallas, que se traducirían en perjuicio del espíritu del certamen y aun del buen nombre del país.

Lo ocurrido en Bogotá debe servirnos a nosotros de ejemplo y severa lección, pues Guayaquil servirá el año entrante su sede del VI Campeonato de Natación, al que concursarán posiblemente once países sudamericanos por medio de sus respectivas delegaciones.

Si consideramos que el Ecuador posee actualmente el VI Campeonato Sur Americano de Natación en Guayaquil, está en el ineludible deber de entrar a la brevedad posible al estudio del problema mencionado, el que por ser de índole ardua, compleja y delicada, requiere que se le preste desde ahora la atención que merece y se le asigne fondos suficientes.

Iniciuamos, pues, que cuanto antes se denicen las personas que deban encargarse en la resolución de este importante aspecto del gran certamen deportivo que se acercará.

desarrollo de las olimpiadas de Colombia. ¿Perderán nuestros muchachos? ¿Será posible que encuentre el Grillo la horma de su zapato? ¿Le irán a dar la del oso a Ana Julia y sus compañeras? ¿Se desmigarán los atletas ante los panamitas y los peruanos? ¿Habrá algún paisita capaz de competir con ese portento del chico Segura.

Con la oreja pégada al radio, los ecuatorianos se mantienen atentos a la menor noticia de las estaciones bogotanas. Y madrugarán todos para ver qué novedades trae EL TELEGRAFO. Pues, nos van a resultar beneficiosos los Juegos de Bogotá, ya que así se despreocuparán los ecuatorianos de la Olimpiada de Quito, que comenzará el 10 en el Estadio Legislativo.

Un... dos... tres... cuatro! Desfila el montuvio sudando el horno, al mando de mi caballo Quisicuera o mi sarmiento Guasilengco. Y la marcha se hace fatigosa, interminable, mientras zumban los mosquitos. Un... dos... tres... cuatro! A la de Gré...! ¡Media vuelta! Un... dos... tres... cuatro!

Ya están entrenándose en Quito, los futbolistas para las "patadas históricas", los basketballistas para canastear las acusaciones y revisiones, los atletas para saltar sobre los compromisos de partido, los nadadores para deslizarse entre dos aguas, los tiradores para dar en el blanco de la oportunidad, los boxeadores socialistas para poner k. o. a los curuchupas, los tenistas para coger al vuelo los cargos públicos, etc., etc.

¡Cuál de las dos olimpiadas será más interesante. No lo podemos adivinar. Pero estamos seguros de que, si algunos triunfos obtiene el Ecuador en la de Bogotá, en la de Quito la pierde por completo.

5
¡Es mejor no meneallo! La vieja frase tiene en este momento un sentido y un valor extraordinarios. Es mejor no meneallo. En efecto, es mejor no meneallo.

Conocen Uds. el célebre cuento de la lucha del tigre con el burro amarrado? Pues la Asamblea se encuentra amarrada contra el poste de la dictadura; y, si comienza por chillar y dar patadas, antes de aflojarse la soga, se la come el tigre.

Además, ¿qué se va a revisar, cuando ni los títulos de doctores que dan nuestras Universidades pueden considerarse legítimos? y se forjan fantásticos proyectos. Despues, en la hora de la hora, nadie dice esta boca es mía. Y, si alguno, por distracción, abre los

mojones, pero en materia de reales, anzuales y barbacos sabe más que el técnico leñólogo.

Esperemos, pues, para ver si

"VIDA DE JUAN MONTALVO", POR OSCAR EFREN REYES

INTERESANTE CRITICA HECHA POR JORGE A. DIEZ

Los artículos que ha publicado la prensa del país acerca de esta interesantísima obra biográfica —francamente adversos o reticentes— hacen sospechar que acaso podía salir verdadera la afirmación de Oscar Wilde, cuando decía: "La vida del grande hombre siempre la escribe Judas".... Por eso, desde que en EL TELEGRAFO apareció una pseudo-crítica suscrita por un literato que vive fuera del Ecuador, nos hicimos la resolución de leer detenidamente esa "Vida de Montalvo". Y tomar, si era posible, la defensa del autor. Conocemos a Reyes. Hemos leído con cariño su obra de historiador y de crítico. Sabemos de sus vinculaciones de paisanaje con el Cosmonolita. Creemos haber penetrado en sus afinidades espirituales. No podíamos, pues, concebir que hubiera dedicado su tiempo a elaborar un falso y menguado volumen para denigrar a Don Juan Montalvo.

Pero hemos leído ya la "Vida de Montalvo". Con cuidadosa atención. Con verdadero interés. procurando descubrir a través de sus páginas todo lo que pudiera hacerse desestimar en el concepto de la honestidad histórica y de la exactitud interpretativa. Y no nos cabe más que pensar que la incomprendión, la hipocresía y la estúpida estan en capacidad de

causar más graves daños al Arte y a la Historia que los más rudos ataques y las más fuertes acusaciones. La obra de Reyes, no cabe duda, ha sido tratada con malicia e interpretada con malicia. Cuando no se ha hecho alrededor de ella, premeditada y cobarde-

cesario para hacer resaltar el talento. Pues en nuestro venturoso país florecen las cofradías de admiradores en generación espontánea. La admiración sin reservas es, sin lugar a duda, una forma cómoda de participar, en cierto modo, de la gloria del admirado.

los diversos medios en que Montalvo desenvolvió sus actividades, a las circunstancias políticas, a la época y a su propio temperamento.

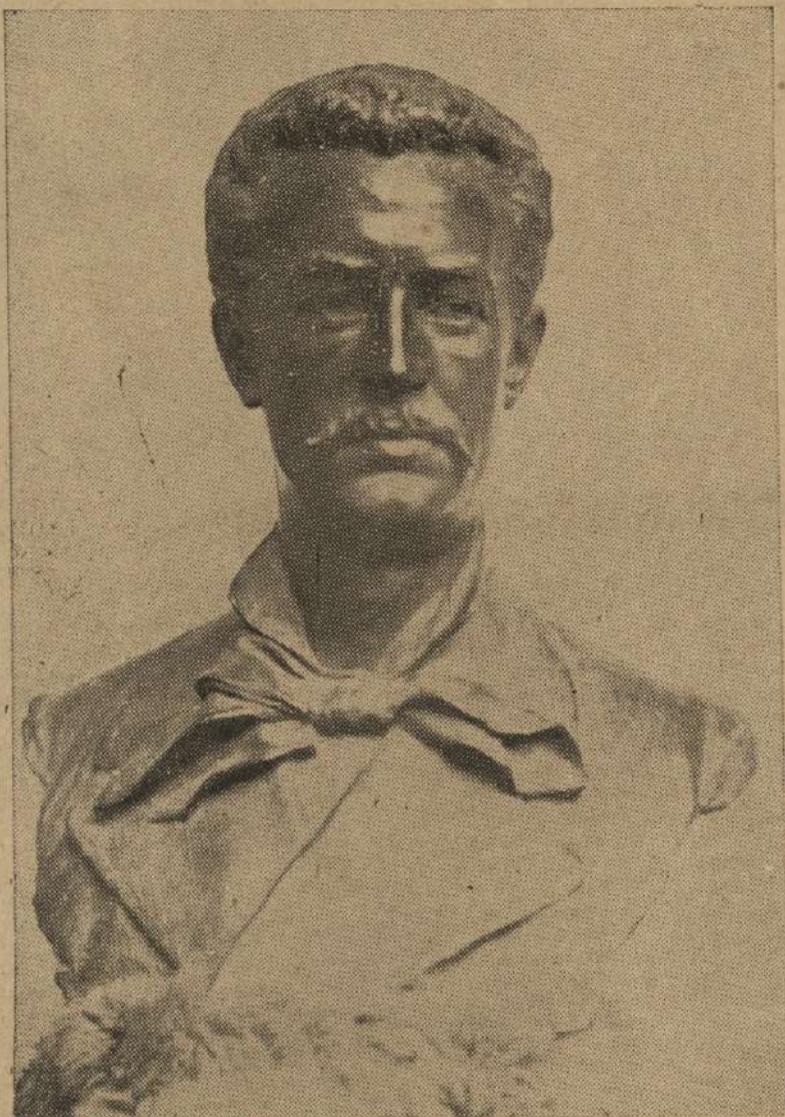
Habríamos preferido quizás un análisis de la personalidad del maestro a través de las teorías freudianas. Una biografía como la de García Moreno de Roberto Agramonte. Ya que el aspecto sexual, por ejemplo, es tan importante en la vida de Montalvo como en la actitud impulsiva del despotismo. Sería interesante, por otra parte, determinar las fieras reacciones montalvianas ante las urgencias de la vida cotidiana por aquello que el Profesor Freud habría denominado "su complejo de inferioridad". Productos de las humildes circunstancias económicas en que hubo de existir. Y que condicionaban las alternativas de su vida a la mayor o menor generosidad de los Mecenes de la época.

Montalvo, según Reyes, es un producto genuino de su época. Y en ella ha sabido situarse convenientemente. Su peligrosa acometividad, su sombrío egocentrismo, la ausencia de emoción social en su vida y en su obra, acaso sólo en el tiempo podrían culparse. Ese mismo concepto suyo acerca del provecho material de sus trabajos, que le hacía excluir indignando, "mi pluma no es cuchara", en la actualidad no podría concebirse. Por eso es un error el reclamo de aquellos que, ante la miseria de nuestra política, han adoptado este leit-motiv: "Se necesita un Montalvo, se requiere un Calle". De vivir en esta época un Montalvo se habría astiñado con todo su genio, en nuestro mundo literario y periodístico. Un Calle se habría visto forzado a dejar de ser el famoso panfletario, para dedicarse a inflar telegramas, en el ambiente sordido de nuestras redacciones...

Así es que le falta a Reyes, en su biografía, la garra de Emil Ludwig, el autor de "Napoleón" y de "El marx", la penetración psicológica de Stephan Zweig, la espiritualidad, la amabilidad, mejor, de André Maurois, pero no puede desconocerse —sino se está cegado por una pasión mezquina— el enorme esfuerzo que significa su "Vida de Montalvo". El espíritu de independencia que entraña su publicación. Y el estilo correcto, sobrio y elegante en que se ha realizado. No ha sido nuestra costumbre quemar incienso a las plantas de los triunfadores, nuestras plumas se han mostrado siempre rebeldes al elogio hiperbólico, pero en el caso presente, dejaríamos de ser sinceros con nosotros mismos si, junto con nuestra amistad intelectual, no guardáramos para Reves un aplauso irrestricto.

Quito, marzo de 1938.

Jorge A. DIEZ

BUSTO DE DON JUAN MONTALVO,
EL CERVANTES AMERICANO

mente, la conspiración del silencio.

De la lectura de la biografía de Montalvo, hemos sacado la más salvable enseñanza. Pues lejos de subestimar su gigantesca figura, como alguien insinúa torpemente, la agranda y la enaltece a nuestros ojos. Hemos aprendido, por fin, a conocer al maestro tal cual era. No petrificado por una admiración incondicional. No momificado por un culto sin reservas. Palpitante, viviente, con calor de humanidad. Porque el objeto principal que persigue Reyes, en su biografía, es, casualmente, humanizar la "divina" personalidad de Montalvo. Presentarle como el hombre que era y no como el semiidíolo que imaginan sus admiradores.

6
No petrificado por una admiración incondicional. No momificado por un culto sin reservas.

Palpitante, viviente, con calor de humanidad. Porque el objeto principal que persigue Reyes, en su biografía, es, casualmente, humanizar la "divina" personalidad de Montalvo. Presentarle como el hombre que era y no como el semiidíolo que imaginan sus admiradores.

7
Palpitante, viviente, con calor de humanidad. Porque el objeto principal que persigue Reyes, en su biografía, es, casualmente, humanizar la "divina" personalidad de Montalvo. Presentarle como el hombre que era y no como el semiidíolo que imaginan sus admiradores.

El retrato que hasta aquí se ha hecho de Montalvo es un retrato falso. Se ha procurado exhibir al público solo su aspecto grandioso y genial, disimulando todas sus debilidades humanas. Esas debilidades que crean el contraste ne-

Pero es el caso que estos señores han llevado tan lejos la exageración de su culto insíncero, que han acabado por deformar a Montalvo. Despojándole de su genuino carácter de hombre. De sus más interesantes condiciones humanas. Y pretendem hoy que es insultar la gloria del maestro, escribir la biografía, no sólo del escritor de garra, sino del luchador infatigable del varón de vigorosas pasiones, del espíritu atormentado por banales debilidades, por exageradas trivialidades. Como si las recientes miserias del vivir cotidiano fueran impropias del grande hombre. Como si, al contrario, el santo de los espíritus superiores no fuera el de debatirse, en una lucha perenne y desigual, con las vulgares necesidades materiales.

El conocido escritor y diplomático de carrera, don Víctor Hugo Escala, va a editar en una de las casas editoriales de la capital un nuevo libro que llevará por título "Del Miste al Plata". Esta será una obra más de las muchas que ya lleva publicadas tales como "Motivos Galantes", "Medallones", "Kaleidoscopio", "Sandalia del Peregrino", "Mosaicos", "Paliques de ayer".

8
A MI AMADA

El suave atardecer, las felices horas, tu virginal silueta, el casablanca de tu risa, todo, todo, hasta el halito perfumado de tu aliento, son mi vidente film y vives en mí de eterna niña. Egeria; mientras tú, convencida de que la satánica calumnia, cual ortótero destructor, ha devorado el esculpido de nuestro pensil, has olvidado todo, pero no: no puede ser, los recuerdos de un primer amor perduran; tu olvido es temporal, si momentáneo porque la mentira no mora mucho en el suntuoso santuario del amor y luego de expulsada el idilio muere nor la malevolencia, presto renacerá con toda su alura. — STAR.

Víctor Hugo Escala y su labor literaria

El conocido escritor y diplomático de carrera, don Víctor Hugo Escala, va a editar en una de las casas editoriales de la capital un nuevo libro que llevará por título "Del Miste al Plata". Esta será una obra más de las muchas que ya lleva publicadas tales como "Motivos Galantes", "Medallones", "Kaleidoscopio", "Sandalia del Peregrino", "Mosaicos", "Paliques de ayer".

9
A MI AMADA

El suave atardecer, las felices horas, tu virginal silueta, el casablanca de tu risa, todo, todo, hasta el halito perfumado de tu aliento, son mi vidente film y vives en mí de eterna niña. Egeria; mientras tú, convencida de que la satánica calumnia, cual ortótero destructor, ha devorado el esculpido de nuestro pensil, has olvidado todo, pero no: no puede ser, los recuerdos de un primer amor perduran; tu olvido es temporal, si momentáneo porque la mentira no mora mucho en el suntuoso santuario del amor y luego de expulsada el idilio muere nor la malevolencia, presto renacerá con toda su alura. — STAR.



El Hisar Verde

UNA NOVELA de HENRY von RHAU

—Y entonces..., tu hermano?

—Es que él no tuvo el valor necesario para romper con la tradición, con esa tradición que es en Zagau muchas veces más fuerte que las leyes. Pero yo romperé esa tradición, Anne. Yo, que he vencido a la revolución casi triunfante, yo, que soy, llamado por mi pueblo puedo decirles a todos: Si vuelvo para asegurar la felicidad de mis súbditos, pero un rey puede hacer la felicidad de su pueblo si es feliz... Y yo debo serio, quiero serio; por mí, Anne.... y por ti.

—Alejandro... Es hermoso lo que me dices. Iré a reunirme contigo en Zagau..., y allí haz de mí lo que quieras. Yo sólo ansio hacerte feliz.

Y en un abrazo cálido sellaron el pacto. El monarca oprimió un timbre y apareció Hohenlohe seguido de von der Lanz.

—Acompañad a la señora —ordenó Alejandro.

XXX

El rey se inclinó profundamente para ocultar su emoción mientras Hohenlohe acompañaba a Anne fuera de la habitación. Cuando alzó la frente su fisonomía estaba desdumada y parecía de mucha más edad.

—Capitán von der Lanz —preguntó ceñido al propio tiempo que se despojaba de su traje de etiqueta—, a qué hora podemos partir?

—Tan pronto como lo ordene su majestad —repuso el húsar reuniendo su función de edecán—. Hohenlohe ha arreglado con el Barón von Ulm para tener a disposición un aeroplano.

—No habéis perdido tiempo —comentó Alejandro, en tanto volvía a entrar Hohenlohe, y, dirigiéndose al conde, preguntó:

—Estamos listos Hohenlohe?

—Completamente, majestad. El equipaje está listo, y Jonás esperaba cumplir con tu deber.

—El deber —murmuró Alejandro amargamente—. ¡Siempre el deber!

—¡Siempre! —confirmó Anne.

—Cada uno de nosotros debe cumplir con el suyo; haremos lo mejor que podamos. Y ahora, que todo nio, debes partir en seguida.

—¿Y tú? —preguntó Alejandro con infinita ansiedad.

—Y yo —repuso Anne— te seguiré tan pronto como me lo permitas. Me hallaré lo más cerca posible de ti una vez que hayas vuelto a ocupar el trono. Mi ambición es que seas dichoso, y mi mayor dicha será poder verte alguna vez, cuando las circunstancias lo permitan.

Sollozando se reclinó contra el pecho de Alejandro, que la estrechó dulcemente entre sus brazos.

—Sea, puesto que tú lo quieras, pero no hay deber que impida nuestra felicidad, Anne. Me casaré contigo cuando pase todo este alborozo de mi retorno a Zagau; me casaré contigo siendo rey, y eso será amado mío, la realización de un hermoso sueño... Pero..., ¿qué tienes? ¿Por qué bañas los ojos? No quiero verte triste. Hoy es un día de alegrías...

—¿Cómo quieras que este alegre si tú desvarías!

—¿Qué desvarío? ¿Por qué?

—Hablas de casarte..., siendo rey. Pero..., ¿es eso posible? Sé que en Zagau las leyes prohíben los casamientos morganáticos. Co nozo bien tu país, Alejandro. Recuerdo los amores de tu propio hermano. Tuvo que renunciar a la gran pasión de su vida por no poder casarse morganáticamente. Alejandro, debes reaccionar. Tú sueñas.

—Amada mía. Estás más hermosa que nunca cuando hablas así serena, pero con la ansiedad en tus bellos ojos... Si, puedo casarme contigo. Las leyes no lo prohíben. No hay en Zagau ninguna disposición legal de esa clase.

—Amada mía. Estás más hermosa que nunca cuando hablas así serena, pero con la ansiedad en tus bellos ojos... Si, puedo casarme contigo. Las leyes no lo prohíben. No hay en Zagau ninguna disposición legal de esa clase.

—Eso es, majestad —exclamó Hohenlohe—. Hé aquí el cuarto del versículo décimosexto: "Dona que quiera que tú vayas, iré".

—Allí —dijo el rey—. "Ocho uno y uno cuarto del décimosexto". En el libro octavo capítulo primero, consulte el cuarto del versículo décimosexto.

—Eso es, majestad —exclamó Hohenlohe—. Hé aquí el cuarto del versículo décimosexto: "Dona que quiera que tú vayas, iré".

Un coche rodó a gran velocidad a lo largo de las calles desiertas de la ciudad aun adormecida, dirigiéndose al aeródromo militar de Grlitz. Una sirena dió la alerta.

—La peor calamidad que puede caerle a un pueblo es un "monoplano de lucha" —Kari.

se oyeron voces de mando, y los granaderos de Fomerania presentaron armas, dando la impresión de un regimiento de tropa veterana, bien instruida y disciplinada. El coche cruzó el campo de evoluciones del regimiento de Dragones Negros, a cuyo extremo esperaba, listo, un gran monoplano trimotor.

Mirándole de soslayo y al notar que se hallaba agobiado, el Conde Hohenlohe comenzó a tararear una canción alegre, de las favoritas del rey. Entonces Alejandro sonrió, irguíose y dijo al Duque de Brandenburg:

—Quiere usted acompañarme, excelencia?

El duque movió la cabeza negativamente con energía.

—Usted debe aparecer como mí premier y como el león de Zagau.

—El pueblo no desea leones apollinados —rio el duque—, quiere aguileños...

—Entonces venga conmigo —interrumpió el rey— como amigo del pueblo.

—Como amigo del pueblo —dijo el anciano apoyando la diestra en el hombro de Alejandro— he hecho regresar a su majestad.

—Sin replicar, el rey le estrechó la mano.

Von der Lanz volvió a hacer una señal desde la ventana. Instantáneamente la plaza se inundó de luz, resplandecieron miles de lámparas eléctricas, y proyectores iluminaron las ventanas del palacio.

—Gracias, caballeros —dijo el rey y salió al balcón bañado de luz para observar el mar humano que se agitaba en la plaza. Al verse reflejarse su silueta en uniforme de húsar verde, la multitud proclamó en entusiastas vitores y aclamaciones:

—¡Viva el rey! ¡Dios guarde a nuestro soberano! ¡Viva nuestro rey Alejo!

La puerta de hierro del ala este del palacio se abrió en silencio, y dos lacayos se inclinaron dando paso al rey y a sus acompañantes. En seguida la pesada puerta volvió a cerrarse sin ruido.

—Difícil oficio este de rey...

Y su vista se perdió a lo lejos. Alejandro sonaba, y en su imaginación enamorada veía el rostro suave de Anne que lo alentaba sonriéndole.

FIN DE HUSAR VERDE

ORIGENES

M. Buffant leyó ante la Academia de Burdeos un trabajo en que habló de particularidades curiosas sobre los orígenes de las frutas y legumbres de Francia.

1900 el mundo sabe que la papa procede de Méjico, pero lo que no es muy sabido es que el melocotón nero ha sido importado de China y el albaricoque del Turquestán.

Se ignoró generalmente que el albaricoque no siempre se ha desarrollado en Fronzena, como tampoco el olivo, desde que el primero llegó a Francia de Afganistán y el segundo del Egipto.

Distraídamente, y sin prisa, Alejandro se calzó los guantes blancos. A una indicación del Duque de Brandenburg, von der Lanz hizo una señal en la ventana.

Instantes después retumbaron los cañones de saludó real.

Dentro de la habitación reinaba silencio cuando Jonás presentó un pequeño sobre blanco en una bandeja de plata.

En tanto continuaba rugiendo la distante voz del cañón, el rey atrajo el sobre y leyó: "Alejo mio, te quiero inmensamente y vivo sólo para ti; te amo ciega, locamente y espero ansiosa el feliz momento de volver a verte".

Rápidamente deslizó el papel en un bolsillo y llevó la diestra a la visera de la gorra de húsar verde. Hohenlohe salió solo al balcón que se abría sobre la plaza. En medio de la penumbra las campanas de la catedral anuncianan el te deum en acción de gracias. Voces gentinas cantaban el himno:

PENSAMIENTOS

El orgullo nos pone a merced de cualquiera que guste lisonjearnos. —S. Catalina

—La bondad en la mujer y no ser bella apariencia, conquistarán mi corazón. —Shakespeare

La peor calamidad que puede caerle a un pueblo es un "monoplano de lucha" —Kari.



nario Jean Jacques Dubonnet, soldado premiére classe, recomendado para una condecoración en premio de su valor, cómo podía aquél nombre ser un cobarde?

—Oh, Dios misericordioso! ¡Ayúdame a soportarlo! Soy un cobarde y estoy señalado como tal —exclamó con voz quejumbrosa a quel enorme individuo revolviéndose en el frágil e improvisado camastro.

—Mira, muchacho —dijo John Bull haciendo evidentes esfuerzos para vencer una leve repugnancia y posando su brazo sobre los hombros inclinados y temblorosos.

—No soy hablador, como ya sabes. Si ha de aliviarlo algo el contarle tu pena, te aseguro, desde ahora, que no repetiré una sola de las palabras que pronuncies. Tal vez te sirva de alivio. Incluso es posible que pueda ayudarte, o consolarte. Muchos legionarios, y algunos en su lecho de muerte, han aliviado su pena comunicándome... Sin embargo, no creas que era de un cobarde señalado.

Hacia un calor terrible en la pequeña cabaña, y a John Bull, que se levantaba de su lecho de campaña formado por unas cuantas cajas de embalaje, le pareció que fuera hacia más calor aún, cuando se dirigió en busca de la botella de bambú, llena de agua, que colgaba del árbol bajo el cual se había construido la cabaña. ¿Sería posible que la luna de Madagascar emitiera rayos calientes o que reflejase el calor al mismo tiempo que la luz del sol? En realidad parecía que el calor fuese mayor a la luz de la luna que a la sombra... Llevando consigo el recipiente de bambú lleno de agua (tan alto como él mismo, y merecedor del nombre de tubo, uno de cuyos extremos estaba obstruido con goma, cera o arcilla, en los casos en que los puntos de unión de la caña no sirven para el objeto), el inglés atravesó el hueco desprovisto de puerta y pronunció su úlmatum.

—Oh, Dios mío! ¡Soy un cobarde! Y, además, estoy marcado como cobarde —exclamó entre sollozos aquél gigante, que se retorcía en su lecho de ramas y de cajas.

—Sería aquello un ataque de fiebre, la reacción, la bebida, la cайд o qué?

No había duda de que Dubonnet se portó como un hombre y aquél día dió pruebas de extraordinario valor físico, contra los sakalavas, los valerosos salvajes malgaches, que dieron a Madame la République mucho que hacer y algunas preocupaciones, contribuyendo a llenar numerosas tumbas con las despreciables carroñas de los Marabouts (1) y de los legionarios, en el rojo suelo de Madagascar. Cuando la compañía, diezmada, empezó a retirarse de la emboscada que le prepararon en las densas plantaciones de aquellas hermosas palmeras Boueni el teniente Robert había caído a consecuencia de un balazo que le disparó un afortunado sakalave, quien apoyó en el muso su espada prehistórica y la descargó a doce metros de distancia mientras sufría un fuego horrible.

Profirieron insultantes gritos de Taim-poory, taim-poory, media docena de enemigos saltaron sobre él caído cuando Dubonnet, abandonando el parapeto donde se resguardaba, mató a dos salvajes con extrema rapidez, hirió a otros dos con la bayoneta, dió una patada en la cara al quinto, que se inclinaba sobre el teniente, empujando un coupe-coupe, y luego, haciendo oscilar su Lebel, que había agarrado por la punta del cañón, empeñó una lucha tan vigorosa que hizo retroceder a los salvajes y él pudo, en parte arrastrándolo o llevándolo a cuestas, conducir a su oficial a un lugar en que logró rehacerse la compañía y esperar refuerzos. Era inenarrable que Dubonnet ariesgó la vida para salvar a su oficial, y que luchó con el mayor valor y decisión, porque de lo contrario no habría podido llegar al punto de reunión llevando a un hombre desmayado, cuando otros muchos compañeros suyos no lograron re-

Mira, muchacho, cualquiera que sea el motivo de tu pesar, ten en cuenta que el llanto no remedia nada. Por consiguiente, basa... Síntete y dime qué te pasa o, de lo contrario, voy a sacarte de esta cama como si fueses un insecto despreciable, según te preparé en las densas plantaciones de aquellas hermosas palmeras Boueni el teniente Robert había caído a consecuencia de un balazo que le disparó un afortunado sakalave, quien apoyó en el muso su espada prehistórica y la descargó a doce metros de distancia mientras sufría un fuego horrible.

Profirieron insultantes gritos de Taim-poory, taim-poory, media docena de enemigos saltaron sobre él caído cuando Dubonnet, abandonando el parapeto donde se resguardaba, mató a dos salvajes con extrema rapidez, hirió a otros dos con la bayoneta, dió una patada en la cara al quinto, que se inclinaba sobre el teniente, empujando un coupe-coupe, y luego, haciendo oscilar su Lebel, que había agarrado por la punta del cañón, empeñó una lucha tan vigorosa que hizo retroceder a los salvajes y él pudo, en parte arrastrándolo o llevándolo a cuestas, conducir a su oficial a un lugar en que logró rehacerse la compañía y esperar refuerzos. Era inenarrable que Dubonnet ariesgó la vida para salvar a su oficial, y que luchó con el mayor valor y decisión, porque de lo contrario no habría podido llegar al punto de reunión llevando a un hombre desmayado, cuando otros muchos compañeros suyos no lograron re-

Mira, muchacho, cualquiera que sea el motivo de tu pesar, ten en cuenta que el llanto no remedia nada. Por consiguiente, basa... Síntete y dime qué te pasa o, de lo contrario, voy a sacarte de esta cama como si fueses un insecto despreciable, según te preparé en las densas plantaciones de aquellas hermosas palmeras Boueni el teniente Robert había caído a consecuencia de un balazo que le disparó un afortunado sakalave, quien apoyó en el muso su espada prehistórica y la descargó a doce metros de distancia mientras sufría un fuego horrible.

Profirieron insultantes gritos de Taim-poory, taim-poory, media docena de enemigos saltaron sobre él caído cuando Dubonnet, abandonando el parapeto donde se resguardaba, mató a dos salvajes con extrema rapidez, hirió a otros dos con la bayoneta, dió una patada en la cara al quinto, que se inclinaba sobre el teniente, empujando un coupe-coupe, y luego, haciendo oscilar su Lebel, que había agarrado por la punta del cañón, empeñó una lucha tan vigorosa que hizo retroceder a los salvajes y él pudo, en parte arrastrándolo o llevándolo a cuestas, conducir a su oficial a un lugar en que logró rehacerse la compañía y esperar refuerzos. Era inenarrable que Dubonnet ariesgó la vida para salvar a su oficial, y que luchó con el mayor valor y decisión, porque de lo contrario no habría podido llegar al punto de reunión llevando a un hombre desmayado, cuando otros muchos compañeros suyos no lograron re-

Mira, muchacho, cualquiera que sea el motivo de tu pesar, ten en cuenta que el llanto no remedia nada. Por consiguiente, basa... Síntete y dime qué te pasa o, de lo contrario, voy a sacarte de esta cama como si fueses un insecto despreciable, según te preparé en las densas plantaciones de aquellas hermosas palmeras Boueni el teniente Robert había caído a consecuencia de un balazo que le disparó un afortunado sakalave, quien apoyó en el muso su espada prehistórica y la descargó a doce metros de distancia mientras sufría un fuego horrible.

Profirieron insultantes gritos de Taim-poory, taim-poory, media docena de enemigos saltaron sobre él caído cuando Dubonnet, abandonando el parapeto donde se resguardaba, mató a dos salvajes con extrema rapidez, hirió a otros dos con la bayoneta, dió una patada en la cara al quinto, que se inclinaba sobre el teniente, empujando un coupe-coupe, y luego, haciendo oscilar su Lebel, que había agarrado por la punta del cañón, empeñó una lucha tan vigorosa que hizo retroceder a los salvajes y él pudo, en parte arrastrándolo o llevándolo a cuestas, conducir a su oficial a un lugar en que logró rehacerse la compañía y esperar refuerzos. Era inenarrable que Dubonnet ariesgó la vida para salvar a su oficial, y que luchó con el mayor valor y decisión, porque de lo contrario no habría podido llegar al punto de reunión llevando a un hombre desmayado, cuando otros muchos compañeros suyos no lograron re-

Mira, muchacho, cualquiera que sea el motivo de tu pesar, ten en cuenta que el llanto no remedia nada. Por consiguiente, basa... Síntete y dime qué te pasa o, de lo contrario, voy a sacarte de esta cama como si fueses un insecto despreciable, según te preparé en las densas plantaciones de aquellas hermosas palmeras Boueni el teniente Robert había caído a consecuencia de un balazo que le disparó un afortunado sakalave, quien apoyó en el muso su espada prehistórica y la descargó a doce metros de distancia mientras sufría un fuego horrible.

Profirieron insultantes gritos de Taim-poory, taim-poory, media docena de enemigos saltaron sobre él caído cuando Dubonnet, abandonando el parapeto donde se resguardaba, mató a dos salvajes con extrema rapidez, hirió a otros dos con la bayoneta, dió una patada en la cara al quinto, que se inclinaba sobre el teniente, empujando un coupe-coupe, y luego, haciendo oscilar su Lebel, que había agarrado por la punta del cañón, empeñó una lucha tan vigorosa que hizo retroceder a los salvajes y él pudo, en parte arrastrándolo o llevándolo a cuestas, conducir a su oficial a un lugar en que logró rehacerse la compañía y esperar refuerzos. Era inenarrable que Dubonnet ariesgó la vida para salvar a su oficial, y que luchó con el mayor valor y decisión, porque de lo contrario no habría podido llegar al punto de reunión llevando a un hombre desmayado, cuando otros muchos compañeros suyos no lograron re-

NUESTRA VISITA A CAÑAR Y AZUAY

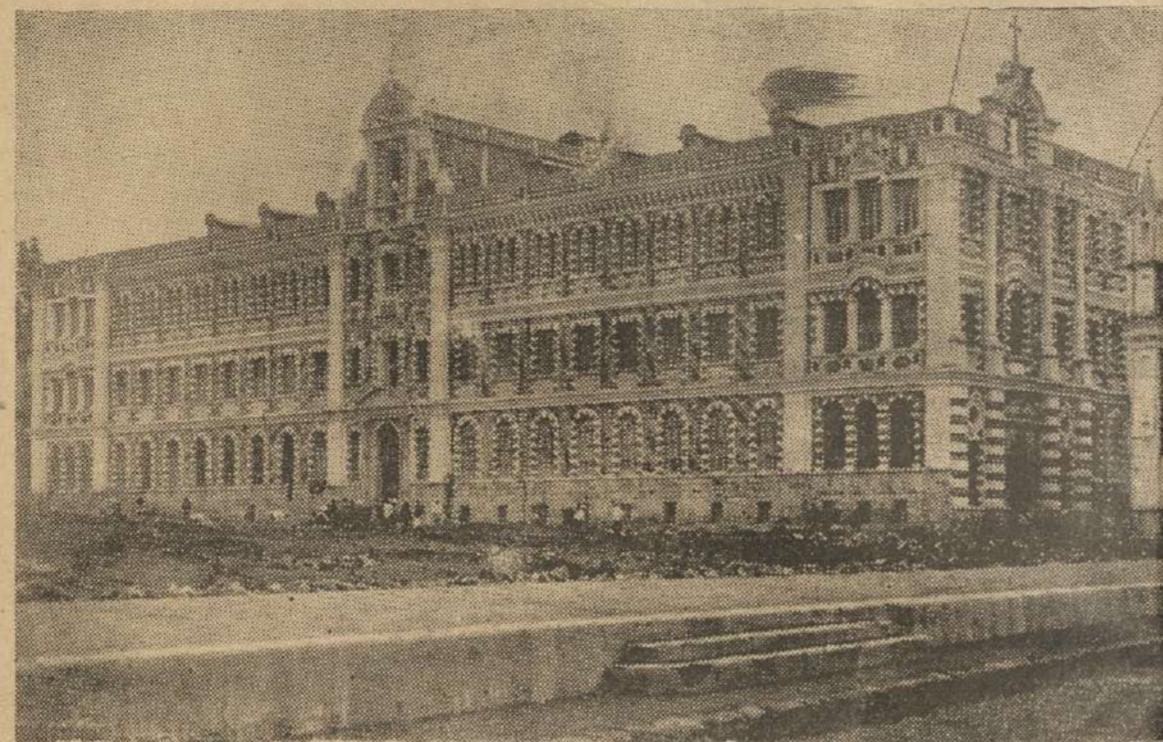
DEDICADO A MI PADRE SR. DN. ERNESTO V. A. MOSQUERA
POR VICTOR CESAR MOSQUERA

Llegó al fin la hora tanto tiempo anhelada de conocer las provincias azuayanas, y ello nos ha dado oportunidad para apreciar, durante nuestra corta permanencia en ellas, la riqueza de su suelo, el carácter de sus hijos y el pujante progreso de que están animadas, de manera muy en especial la bella y sonriente ciudad de Cuenca.

La capital azuayana tenía para nosotros la irresistible atracción de su abolengo intelectual, que le ha hecho merecer con sobrada justicia el orgulloso título de "cerebro del Ecuador", y el natural afecto por haber sido cuna de nuestros antepasados. Fuimos, pues, con los ojos plenamente abiertos para admirarla y con el corazón rebosante de amor para quererla más.

Las provincias azuayanas, al igual que la de Loja, sufren una preterición que subleva el ánimo más desapasionado, pudiendo decirse sin reticencias que lo que son se lo deben a su propio esfuerzo, a su férrea voluntad y al plausible empeño de superación que las anima. La obra del ferrocarril Sibambe-Cuenca es una demostración palmaria de la indiferencia regional, pues no de otra manera se explica el ningún interés del poder central por terminarla. Hace muchos años que el silbido estridente de la locomotora se dejó oír en la apacible población del Tambo, denominada más tarde Baquerizo Moreno, en honor al estadista guayaquileño que impulsó con verdadero fervor dicha obra; y desde entonces, más como una medida política que como una verdadera atención del Estado, en el Presupuesto Estatal se destina una miseria suma, por lo que la obra atraviesa un estancamiento censurable, pues no es con unos pocos hombres, en su mayor parte elementos técnicos y miembros del personal administrativo, como va a darse término a esos trabajos que han de redimir a ese rico sector de la república del cautiverio en que se encuentra; ya que si bien es verdad que gracias a la magnifica carretera Tambo-Cuenca es fácil el traslado a dicha ciudad, no es menos cierto que la agricultura y las industrias azuayanas sufren los efectos de la inconclusión de la línea férrea, que les obliga a limitar su producción a lo estrictamente necesario para su consumo, pues no pueden pagar los subidos fletes que el acarreo de ella les significa. Y conste que Cuenca es la ciudad andina más cercana al mar, del que solo le se paran 90 kilómetros hasta la boca de Naranjal. Las riquísimas frutas de Pauta y Gualaceo y los primorosos artículos de alabastro de Portete entre muchos otros renglones, nos sacan exactos en nuestra afirmación de que es un imperativo nacional la terminación de ese ferrocarril, que permitirá la salida de todo cuanto puede ofrecer el esfuerzo y la tenacidad de los cañarenses y azuayanos.

Y no se diga que no es posible dar impulso a la vía ferroviaria, por falta de fondos, pues fresco está el recuerdo de los dos millones y pico de sucesos botados por la anterior administración en la ilusoria obra del ferrocarril a San Lorenzo, con lo que se consumió el más grande peculado de los últimos tiempos. Si tal suma se hubiera aplicado a activar los trabajos del ferrocarril Sibambe-Cuenca, estaríamos palpando ya los beneficios de tal resolución, pues, a diferencia de la vía a San Lorenzo, aquél atravesaba zonas de rica e inigualable producción siendo por lo mismo una obra eminentemente



Entre los numerosos edificios que luce con toda gallardía la ciudad de Cuenca, muchos de ellos de mármol, se encuentra el que ofrecemos en esta foto, denominado "Instituto Cornelio Merchán", en honor al filántropo que este nombre que legó una cuantiosa suma para su erección y en el que funciona la Escuela de Artes y Oficios, puesta bajo la dirección de los P. adres Salesianos. Es una soberbia construcción de cal y ladrillo, que ocupa una manzana y cuya terminación se logró mediante un fuerte aporte hecho por el doctor Nicanor Merchán, hijo del filántropo antes mencionado.

retributiva y de proficios resultados para Cañar y Azuay, llamadas a ser la despensa del litoral, singularmente de Guayaquil.

Dicho lo anterior, en el deber de proclamar muy alto la necesidad impostergable de dar pronto término al ferrocarril a Cuenca, entramos en materia sobre lo que nuestro viaje ha logrado impresionarnos.

El ferrocarril que hace 30 años concluyeron el espíritu progresista de Eloy Alfaro y la tenacidad de Archer Harman, se ha encargado de conducirnos desde la vecina estación de Eloy Alfaro hasta la de Sibambe, situada ésta al pie de esa atrevida obra de ingeniería conocida con el nombre de "Nariz del Diablo".

En Sibamba nos trasbordamos al tren que corre hasta Tambo, cuyo recorrido de setenta kilómetros lo hace en cuatro horas y quince minutos! Un coche, incomodo en extremo, ha sido destinado a la conducción de los pasajeros de primera clase, quienes se ven recompensados de la estrechez de dicho carroaje con los bellísimos panoramas que se le van ofreciendo a la vista durante todo el trayecto.

Pocos kilómetros ha recorrido el convoy que nos conduce cuando ya, después de pasar la población de Chinchí, dejamos la provincia de Chimbocato, para entrar en la de Cañar separadas ambas por el curso del río Chanchán. Luego, van desfilando frente a nosotros las estaciones de Santa Rosa, Jorayshi y Tipococha, para arribar finalmente a la de Tambo. Hemos atravesado tres pequeños túneles, los cuales nos hacen recordar los otros tres situados entre Huigra y Sibambe. El viaje ha sido pintoresco y nos ha permitido apreciar que la línea es segura y que no hay peligros mayores, lo cual ha venido a echar por tierra los falsos y acaos malinformados informes que se nos suministrara en Sibambe, cuando, al preguntar por la seguridad de esta vía, se nos dijera que ella ofrecía graves riesgos a cada paso y que utilizarla equivalía a lazararse a un suicidio.

En otros tiempos, Cañar explotó las minas de plata de que dispone,

(Continuará)

NOCTURNO DE LUNA LLENA

Hay perfume de azahares
en la noche ebria de luna . . .
Y el susurro de la brisa
entre las frondas,
es como un vago remedio
de poemas hilvanados



en voz queda
al oído de la amada . . .

Es la noche más propicia
para hacer vibrar el alma
bajo el suave atractivo
de las horas nocturnales,
dónde hay una como fuga
de añoradas ilusiones,
que se alejan y se alejan
por el ámbito infinito
de la noche ebria de luna . . .

En esta hora,
palpitante de poesía y de perfume,
mientras va la luna llena
escribiendo su poema
por la comba inmensurable
de los cielos,
en mi mente
con más fuerza
ha brotado tu recuerdo,
como una
llamarada de esperanzas
en la noche de mi vida . . .

Y tu imagen,
en mi mente cobra forma,
toda entera se perfila
bella y buena como siempre,
en esta hora toda llena
de esa suave placidez,
que las noches plenilunias
les prodigan a las almas . . .

¡Oh el prodigo
de estas noches plenilunias!,
que nos brinda el hechizo
de creer que somos dueños
de imposibles . . .

De creer que los dos ojos
por los cuales suspiramos,
nos obsequian sus moradas
todas llenas
de promesas y de amores . . .

Mientras tanto,
cuando el libro del recuerdo
se ha cerrado,
y el susurro de la brisa
continúa entre las frondas,
nos parece que la amada
se ha trocado en un perfume
que se aleja y se aleja,
en las ondas fugitivas,
por el ámbito infinito
de la noche ebria de luna . . .

Juan Ramón ARDON.

(hondureño)

PAGINA PARA EL HOGAR



DE LARGA belleza, Marcia Cantwell, de Londres, ganó el título de la corista más bella p más alta, entre 60 jóvenes de los teatros. Una de las condiciones para el concurso era que la corista tuviera más de dos metros de altura. Marcia midió 2.07 metros.

DEMOSTRANDO QUE LA MUJER NORTEAMERICANA NO ESTA MIMADA

Por Mariana MAYS MARTIN

Apenas transcurre un día sin que algún extranjero llegue a las playas norteamericanas, y en entrevistas a la prensa señale y recale el hecho de que la mujer norteamericana está mimada, hechada a perder y que se le da demasiado poder. A continuación transcribimos la más reciente colaboración a esta manera de pensar con respecto a la mujer estadounidense, y lo cual es ya un eterno ritornello:

"El hombre norteamericano adora a su mujer —pero vive en constante temor hacia ella. Los hombres de los Estados Unidos del Norte hacen lo que sus mujeres desean que ellos hagan."

"En Europa, es todo lo contrario. Los hombres piensan muy poco en la mujer. El es el amo y señor, la mujer es su sierva. La mujer europea vive para divertir y satisfacer a su marido. Y el hombre europeo espera y exige eso".

A juzgar por el estado caótico que existe en la mayoría de los países extranjeros en la actualidad, podríamos ser excusados si pensamos que un poco del llamado gobierno de "faldas" no sería tan malo después de todo.

Si es cierto que dos cabezas piensan mejor que una, no parece fuera de orden enteramente que tuviéramos una cabeza femenina con su falta de lógica, pero su curiosa actitud para llegar a firmes conclusiones, algunas veces un poco más adelantada que el más preaviso varón. Se han conocido mujeres que han sido muy buenas consejeras para hombres. Muchos

SE APROXIMA LA HORA

hombres que han logrado éxito en su vida rinden tributo al juicio de su esposa o el de su madre. Dan tributo a la mujer en general, significando generalmente una en particular quien por una razón u otra él no desea mencionar.

Cuando se presentan dos lados a un asunto como resulta el caso cuando un hombre y una mujer toman una cuestión para discutirla desde el punto de vista del hombre. Parece en verdad haber sido el plan de la Naturaleza.

Por el hecho de que un hombre consulte con su esposa, su secretaria, su madre o su mejor amiga, no es claro por qué se le acusa de que está dominado por ella. Con frecuencia se solicitan las opiniones para ignorarlas. Es absurdo pensar que el juicio de una mujer sea siempre el mejor. Entonces, ¿por qué no es igualmente absurdo creer que el juicio del hombre lo es siempre?

Hay muy pocas mujeres quienes desean o quienes se consideran a sí mismas aptas para las responsabilidades del gobierno. No hay muchas mujeres a quienes les gustaría cambiar su puesto con el Presidente Roosevelt, por ejemplo, o con cualquier hombre que esté agobiado con los asuntos de Estado o la administración de un gran negocio. Sin embargo, casi toda mujer que lee la prensa o escucha discusiones de los asuntos mundiales, sienten que muchos de aquellos que están en posiciones elevadas actúan como chiquillos en una riña callejera. Ellas creen que lo que realmente necesitan es separarlos, abofeteárselos bien y dárles una buena predica.

"No olvide usted — me dijo un hombre hace poco — que a los hombres les gusta la guerra. Se apresuran a alistarse en la primera oportunidad que se les ofrece, y aquellos que no lo hacen así, permanecen en sus casas y obtienen grandes ganancias".

Los hombres en Norteamérica hacen lo que les viene en gana, siempre que puedan hacerlo. Lo cual significa que la mayor parte del tiempo se deleitan complaciendo a sus mujeres. Pero cuando el complicadero interfiere con algo que les parece más importante, hacen sus propias decisiones independientemente.

Y finalmente, la mujer tiene un poder tremendo en Estados Unidos en otro aspecto distinto al sentimental. Ellas en conjunto representan el mayor valor comprador del país en la actualidad. Y el dinero habla....

YO OBSERVE....

...juntamente con los tonos clásicos, rojos abigarrados, turquesa, amarillo un color cyclamen y un hermoso azul.

...muchas minuciosidad hasta en los detalles de los botones, pues algunos reproducen los motivos del estampado al que acompañan.

...gran variedad de tailleur, cuyos sacos varían desde el bolero hasta el levitón, ejecutados en los tejidos clásicos, en otomana, grosgrain, en encaje y para la noche en tejido a base de paja.

...para la tarde una línea clásica: para la noche causará sensación el estilo imperio muy ceñido y con amplia espalda.

...que un nuevo cierre reemplaza en muchas polleras y trajes a los broches de presión permitiendo así múltiples combinaciones. Sorpresa es el nombre de un tailleur, en el cual el faldón y el corsé pueden abrirse y los bordes de sombrero retirarse gracias a este novedoso cierre. De la misma manera, un traje de novia puede transformarse instantáneamente. La cola se recoge sobre el cuerpo, mientras que una cintura corsete, en oro y negro, cambia

deprimase cosmético en las pestañas. — Fácilmente puede sobrevenir un desagrado si no cumple esta regla. Una partícula de polvo en los ojos, algunos minutos de sueño durante el viaje... y se produce la catástrofe: maquinalmente la viajera se frota los ojos y el cosmético se corre lamentablemente. Es conveniente llevar un frasquito con agua de rosas para humedecer los ojos y refrescarlos después de un viaje más o menos largo. Eso les restituirá la brillantez.

Protección a los cabellos — Si se viaja de noche es necesario proteger la cabellera. Para ello nada mejor que envolver la cabeza en una banda de jersey del color de la blusa o del vestido. No olvidarse de colocar unos bigoudis en los bucles de la nuca y en los mechones rebeldes, y una cantidad suficiente de horquillas.

Al dormirte, si se ha pasado la noche en el tren, es bueno humedecer una toalla en agua fría y pasársela por el cuerpo. Después de esto, un energético masaje con agua Colonia, y la viajera se sentirá maravillosamente descansada.

No olvidarse de llevar en la valija de mano: Papel absorbente, para repasar, de vez en cuando, las alas de la nariz, la frente el mentón, antes de empolvarse. Una loción de demaquillaje, para refrescar el cuello, el rostro y las manos. Agua de rosas para los ojos. Un bastoncito de madera envuelto en algodón, que humedecido en agua de rosas servirá para limpiar las uñas. Tijeras, una lima. Crema de belleza en un tubo. Un peine. Rouge seco, en polvo. Rouge para los labios. Polvos. Agua Colonia. Un poco de algodón, jabón, una toalla esponjosa y un pequeño vaporizador con perfume. Antes de cerrar la valija de mano, es conveniente consultar esta lista.

En cuanto al perfume, debe ser suave y mejor aún, mezclado con un poco de agua de toilette. Así no se incomodará a los vecinos de viaje con perfumes que, tal vez, no sean de su agrado.

Con grandes anteojos deben protegerse los ojos. Si a pesar de esta precaución, llega a introducirse en ellos algún cuerpo extraño, frótense suavemente hacia la nariz con un algodón embebido en agua de rosas.

Revise todo antes de partir. ¿Está todo en orden? Entonces, buen viaje.

COMO LAVAR CORRECTAMENTE LAS PRENDAS TEJIDAS A MANO

Son muchísimas las mujeres que desean lucir y lucen sus habilidades de tejedoras competentes máxime por estar de moda las prendas así confeccionadas, pero, en trueque, pocas son las que ponen

totalmente el aspecto del traje.

...pespunte visible en un tapado de tejido color natural con reflejos verdes y rojos.

...un tailleur muy primaveral, ejecutado en lanita azul, con solapas que se prolongan en la espalda formando un cuello marinero.

...otro tailleur en crepe verde agua, cuya espalda está adornada por trozos de piel al tono, coloca de trecho en trecho.

...un traje sastre de lino color natural, con cuello, pufos, bolsillos y abertura de la pollera festoneados.

un tailleur de lanilla negra, con adornos de broderie blanco.

...un tapado de lanita negra, con un gran bolsillo, solapas y cintrón, claveteados en planta.



Hélos aquí abandonando el coche que les ha conducido al teatro, donde se da la obra más aplaudida de la temporada en Londres. Felizmente hubo la previsión de separar los billetes.



UNA ELEGANTE de Londres, la señora Leonard Plugge, de la sociedad londinense ha introducido la moda de sentarse en trípode, durante los entreactos de la Ópera. Varias han seguido la práctica.

los cinco sentidos al lavar cualquiera de ellas, confiándose un poco más a la suerte que a nociones cabales del modo de efectuar lo bien y sin exclamar más tarde: "Qué lástima"; el "sweater" tan bonito que teji, ya no me sirve porque encogió".

En el foyer, durante los entreactos, cambian impresiones acerca de las escenas que más han impresionado a cada uno. Se tratan ya con cordialidad, pues parecen tener iguales gustos...



Bailan ahora en un ambiente de distinción y alegría. Ambos se muestran complacidos, pues se han establecido lazos de verdadera simpatía entre ellos. La joven piensa que tuvo suerte...



Han llegado a tiempo al teatro y desde su palco ven desarrollarse en el escenario la trama de la última obra presentada por Cochrane, objeto de los elogios de los críticos y del público.



Hacen una visita al bar del teatro, donde el guía de la S. O. S. recomienda a su cliente el cocktail que se encuentra de moda en Londres... Reina ahora una envidiable "camaradería".



Hacen su entrada a un establecimiento donde noche a noche cenan y bailan quienes conocen los mejores sitios del Londres nocturno... Díjase que son amigos de toda la vida...



Después de una velada gratísima, la despedida cordial. La joven ha gozado de su primera noche en Londres, como si hubiera estado acompañada de viejos amigos y de su propia familia.

(Authenticated News Photo)



Vautier, nació en Ginebra, y estudió en Dusseldorf, dedicándose principalmente a escenas en las cuales figuran los trajes típicos de Suiza y Suábia. Su minuciosidad en la composición y los detalles se puede admirar en este lienzo cuyo convencionalismo no resta.

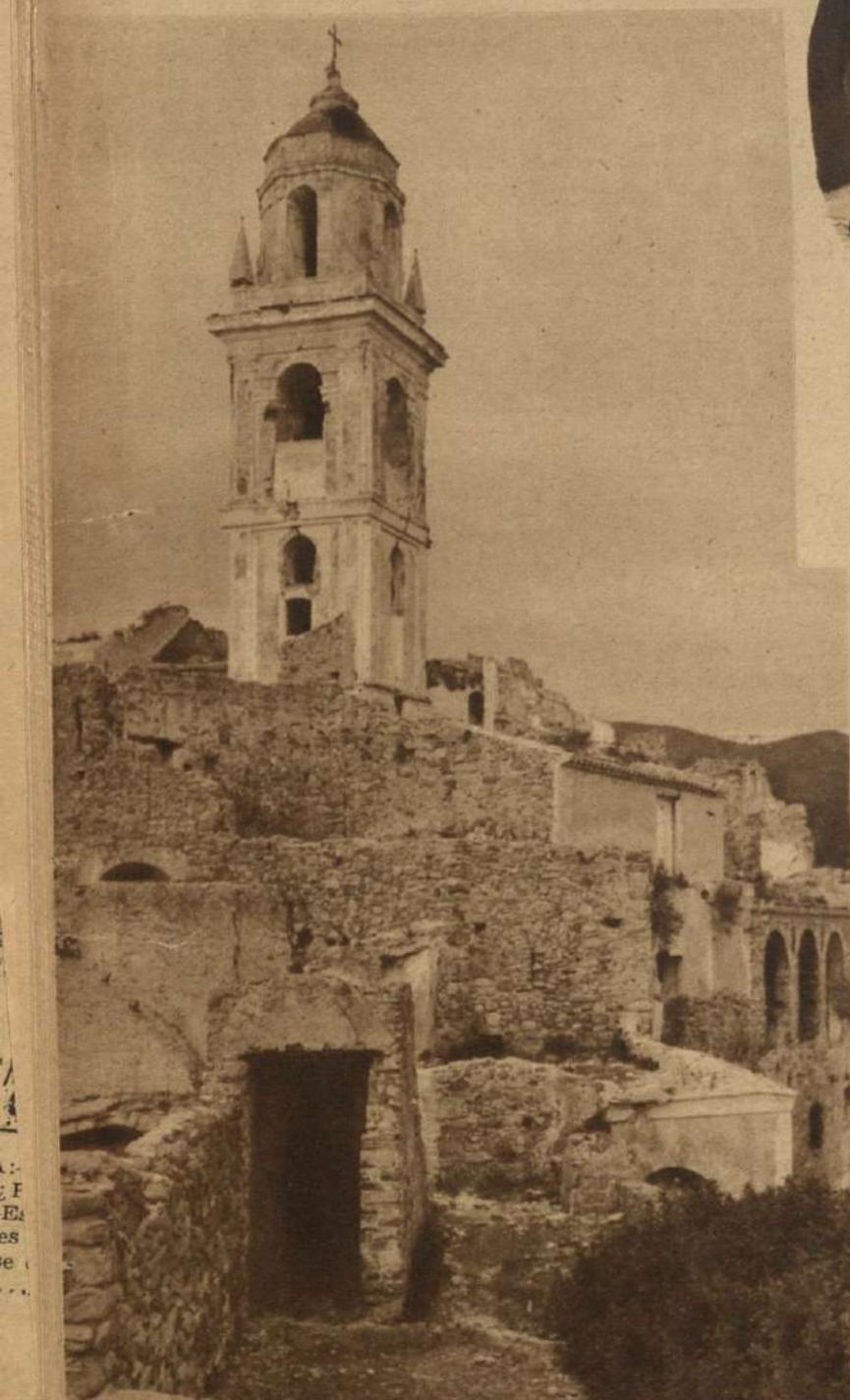
EN EL MUSEO, por

Museo de Dresden.

trajes típicos de Suiza y Suábia. Su minuciosidad en la composición y los detalles se puede admirar en este lienzo cuyo convencionalismo no resta.



Bette Davis, de la Warner Bros. Pictures, Inc., luce un nuevo sombrero de paja para primavera.



Bussano, Italia, ciudad casi en ruinas, está siendo ahora visitada por gentes que acuden a ella desde todos los rincones de Europa...



Barbara Pepper, de la Columbia, como aparece en la comedia cinematográfica "Financiero sin Dinerio."



Se dice que personas declaradas incurables por sus médicos, recobran la salud milagrosamente con solo pasar una noche en Bussano.

(Authenticated News Photo)

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

ANECDOTAS

ASTUCIA REAL

La reina doña Isabel de Borbón está en su oratorio. Aquella tarde ha recibido una carta de don Juan de Tassis Peralta, conde de Villamediana, pidiéndole permiso para besar su real mano antes de iniciar un largo viaje.

La esposa de Felipe IV está allí, en el oratorio, esperando al conde. Le quiere aconsejar que se vaya cuanto antes. El conde —duque de Olivares— sospecha. Y como el poderoso favorito del rey teme a las sátiras de Villamediana, ha dicho públicamente que quiere deshacerse de él.

La reina reza. Está nerviosa, muy nerviosa la Católica Majestad. ¿Qué le dirá el galán osado? Y recuerda el incendio del pequeño teatro de Aranjuez. Y los encasillabos del conde adquieren una rara sonoridad en sus oídos.

De pronto unas manos varoniles tapan los oídos de doña Isabel de Borbón. Quiere desasirse del azafrán importuno. Y dice:

—Estáis quieto, conde...

Las manos se retiran. Y ante la reina aparece la silueta cortesana y negra de don Felipe IV. Los grandes ojos azules del rey están llenos de asombro... ¿Qué ha dicho doña Isabel? Pero ésta, serenamente, como si continuara la frase, repite:

—... Conde de Barcelona...

Y al dar a su esposo uno de sus titulares, salva con astucia magnífica la difícil situación.

LA CARIDAD

Una señora muy rica quería practicar la caridad en forma amable y eficiente. Después de reflexionarlo algunos días, resolvió aconsejarse de un hombre recomendado por su sabiduría y buen corazón.

Oyó éste encantado los propósitos de su visitante.

Aclaró que no debe pedir consejo quien se reserva la decisión, por lo cual él se limitaba a dar su parecer y se expresó así:

—Hay una caridad, de primer grado, a la cual todos estamos obligados. Consiste en evitar que el próximo padezca por nuestra culpa. La sencillez y la sobriedad, por ejemplo, inducen a imitarlas y disminuyen el dolor de la esencia, mientras la vanidad, la ostentación y el lujo lo acrecientan. El próximo más nos obliga cuanto más próximo. Por esto la más irreductible caridad de una mujer, si es madre, es amamantar a su hijo, consagrarse, desnudarse a su salud física y moral; mitigar la amargura de quienes la rodean. Todo esto cumplido, si aun puede más, empezará la caridad en otra esfera.

—Os he pedido —exclamó la señora— una opinión para emplear mi dinero en obras de bien; no que me aconsejéis sobre mi vida.

—Yo creí, señora —repuso el hombre de buen corazón— que se trataba de vos, de vuestra caridad, de vuestro amor a los que sufren; pero advierto que la duda consiste en lo que ha de hacer vuestro dinero. En tal caso, aconsejémoslo de un hombre de negocios.

La lujosa señora prometió reflexionar nuevamente. Es lo que hace ahora.

LA MUJER

Al principio —decía un D. Juan moderno— cuando aquella mujer me decía que se suicidaría por mí, me sentía inmensamente feliz. Pero ahora, cuando me lo dice, me siento el hombre más desgraciado de la tierra porque no cumple su palabra.

SEÑORITA, QUIERO SUMANO!



CHISTES

UNA PREGUNTA

—;Permitiría usted, señora, que mi novio venga a visitarme a la cocina?

—;Y quién es tu novio?

—No sé todavía; no conozco este barrio.

DE APURÓ

—;Cuándo sale ese buque para Nueva York?

—Dentro de dos horas.

—Estoy de apuro; ;no podrá salir un poquito antes?

LA ADMIRACION DE UN PRESO

—;Cómo? ;Todavía usan ustedes ese modelo viejo? ;No han ido ustedes a la Exhibición anual de automóviles?

UN EXPLORADOR INGLES EN LA SELVA

—;Qué salvajes tan idiotas! ;Cómo huiven ante un pequeño aparato fotográfico!

PETICION DE MANO

—El jefe de investigaciones ha pedido mi mano...

—Te felicito!

—... para tomarme las huellas digitales...

LA UNICA DESVENTAJA

Victor: —Tu amiga se casó.

—Verdad?

Julia: —Divinamente. Ella tiene mucho dinero, es muy bella y su posición social es muy alta.

En resumen: su única desventaja es el marido!

EN ALTA MAR

Lucha: —Los hombres prudentes siempre vacilan.

Jorge: —Si solamente los tonos se precipitan, hoy estoy más tranquilo.

—;Eh! ;Eh! ...

Buen nadador, sigue a la joven y la alcanza a unos mil metros de la playa. Al llegar a su lado ofrécele con mucha desenvoltura un cigarrillo que tiene oculto bajo el casco de caucho. Ella encuentra original y extravagante la aventura, y se deja decir una vez más que es bonita...

—;Pero cuidado con papá! exclama. —Es celosísimo.

—;Es tan malo?

—;No; pero... nos obligaría a casarnos en seguida.

—;No me asusta en absoluto esa amenaza!

—;Por favor! Sería tan simpático "flirtar" un poco antes, como si lo hiciésemos por divertirnos...

Original la chiquilla, ;verdad? Y luego, otro original debe ser el padre, un señor muy distinguido— quizás algún industrial— de apariencia energética e inteligente.

Daniel sabe que ella se llama Micheline. Es suave Micheline. Apenas se atreve la llamará Micheline. Ella tiene también una simpatía amiga. Ivette, menos bella de más edad, pero simpática. Para que pase no se acuerda, es a Ivette a quien Daniel fingió no estar libre todas las tardes, las cosas marchan divinamente con su amiga... Pero hé aquí que el tiempo pasa y la aventura comienza a torrarse monótona y sobre todo, aburrida. Daniel teme que su tía Olimpia le haga vigilar y que muera de aneurisma por el disgusto ocasionado por aquellas apariencias. Entonces reflexiona durante toda una noche. Juego, después de haber calculado, pesado y valorado bien todo, sin decir nada a Micheline para darle una sorpresa, ni a Ivette, cuyos sordos celos debe temer por muchas razones, va a esperar al

Invitado a entrar entra. Entonces... Los dos hombres hablan animadamente. Parece que en verdad no se ponen fácilmente de acuerdo como fuera lógico esperar.

No han transcurrido aun cinco minutos cuando por la puerta entreabierta aparece una pierna vio lentamente tendida. En el extremo de esa pierna, naturalmente, un pie... y sobre el pie en equilibrio inestable y furtivo, el anuestro Daniel el sobrino de su tía, puesto así de patitas en la calle en forma poco académica pero contundente que no deja lugar a ninguna duda.

Un poco más tarde, la desdicha de Micheline se eschaba en los brazos de Ivette, con sus ojos claros llenos de ira y de lágrimas y sin poder contener su angustia le decía:

—;Ah, querida! ;Si supieras hasta qué punto puede ser estúpido un hombre! ;Oh! ;Qué imprudencia!... Yo no sé cuándo se van a acabar estos sujetos irreflexivos.

—;Qué ha sucedido, di?

Entonces aprieta, con el ceño fruncido, responde:

—;Figúrate que ese estúpido de Daniel ha ido a entrevistarse con mi amigo para pedirle mi mano! ;Y tú que tanto me recomendabas la prudencia!

CLAUDE BRESSAC

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS—ANECDOTAS—CURIOSIDADES—ACERTIJOS—CONOCIMIENTOS ÚTILES—
FANTASIAS—PENSAMIENTOS—NICROMANCIAS—GREGUERIAS—FRIVOLIDADES.

RELIQUIAS NAPOLEONICAS

En el hotel Drouot, de París, se vendieron el mes pasado algunos recuerdos napoleónicos. El culto del emperador está vivo aun en el corazón de muchos franceses, pues las reliquias fueron muy disputadas. Un mechón de su cabello, cortado después de su muerte, y un pañuelo—recuerdos obsequiados por Marchand a Mme. Metot—se vendieron en 4.425 francos. Un fragmento del saque que cubría con su sombra la tumba de Napoleón en Santa Elena, más la cinta del gorro de un marinero de la fragata La Belle Poule y una carta del comandante de esa nave, que certifica la autenticidad de ambos objetos mencionados, se adquirió en 5.575 francos. En cambio, un mechón de la reina Hortensia se adjudicó por 140 francos franceses.

LA CARCEL ESTA VACIA

Se ha producido en Grecia un hecho sin precedentes. La cárcel de Grevena ha izado bandera blanca, para anunciar que no queda un solo preso en sus calabozos.

La región de Grevena, en el Pindo, a corta distancia de la frontera greco-turca, era aun hace algunos años la que gozaba de peor fama en toda Grecia, pues se hallaba infestada de bandidos, en razón de tratarse de un territorio montañoso, con desfiladeros que permitían pasar de Turquía a Grecia, y viceversa, para eludir la acción de la justicia.

Pero ahora han pasado los tiempos del "rey de las montañas", descrito por Edmond About en un libro célebre, y el Pindo está tan limpio de delincuentes que la cárcel de Grevena no tiene más remedio que decretar el cierre.

LA NOVELISTA Y SU SIRVIENTA

Mme. Jean Balde, novelista de la Gironda, es una trabajadora infatigable. Una día que una vieja sirvienta la vió inclinada horas enteras sobre su escritorio redactando una página difícil, le dijo:

—Veo que la señora escribe otra novela. Pero yo me pregunto por qué se toma tanto trabajo en hacerla cuando por unos francos puede comprar una ya hecha.

AUMENTO DE JORNALES

Más de cinco millones de obreros británicos disfrutaron de aumento de jornales el año pasado.

Según estadísticas publicadas recientemente por el Ministerio de Trabajo, el aumento total ha sido de unas 780.000 libras esterlinas, o sea, de más de tres mil libras cada uno por semana. Este es el mayor aumento en los jornales de la nación desde el próspero año 1920.

Este fenómeno en el país estaba reconstruyendo su comercio y su finanza después de la gran guerra.

Los aumentos semanales netos de entonces llegaron a un total de 4.793.020 libras esterlinas para 7.867.000 obreros. Los obreros principalmente afectados el año pasado han sido mineros de Leicestershire, Nottinghamshire, Derbyshire del Norte y cuencas hulleras de Escocia; obreros de la industria del hierro y del acero del centro de Inglaterra; y otros municipales de tránsitos y ómnibus y empleados de empresas de electricidad de varias partes del país.

En Gran Bretaña hay aproximadamente 1.000.000 de obreros asegurados contra el paro y durante los cuatro últimos años ha habido 12.822.000 aumentos de jornales. En algunos casos hasta han tenido tres o cuatro aumentos durante el mencionado período.



SU MATEMONIO CON UNA PLEBEYA, la bella Katherina Buaskay, de 27 años, pudió ser que le cueste al Archiduque Albrecht, de 40, su rango en la casa de los Habsburgo. El archiduque de mayor preferencia es descendiente del rey Leopoldo II y niega que el Archiduque Otto, pretendiente gala corona de Austria Hungría tenga derecho a expulsarla de la familia. Katherina era profesora de las escuelas públicas.

INSTRUMENTOS DE RESINA ARTIFICIAL

En la actualidad, la resina, o el "material de las mil posibilidades", se aplica a los instrumentos de música. En Markneukirchen, en Klingenthal, Bruudobra, Zwotz y demás centros de la industria alemana de instrumentos de música se está aplicando cada vez más la resina artificial. En los instrumentos (flautas, armónicas, etc.), lo notable es la pureza del sonido.

HAN DISTRIBUIDO MILES DE APARATOS

De acuerdo con el programa de difusión de la cinematografía didáctica en las escuelas, el Instituto del Reich para el Führer Didáctico ha distribuido hasta ahora entre las instituciones de enseñanza un total de 13 mil aparatos de proyección y cerca de 62 mil copias de películas culturales y documentales. Al mismo tiempo se ha creado en el seno de la organización juvenil alemana un centro especial para la difusión de la cinematografía didáctica entre los jóvenes.

PARA LOS NACIDOS EN AGOSTO

Piedra natal: SELENITA. — La luna comunica sus virtudes también a esta piedra. Suelen llevarla con preferencia los poetas y los músicos y se le atribuye la virtud de preservar de los males nerviosos y cerebrales y de destruir la tristeza de varias partes del país.

En algunos países de Europa se dice de esta piedra que posee la propiedad de hacer que se des cubren los tesoros escondidos y en otros que favorece los descubrimientos científicos.

Influencia astral: LUNA.

RELATOS Y DICHOES DE LOS SABIOS

Efectos del vino

Refiere una vieja tradición hebrea que Satanás, viendo a Noe plantar una viña, aseguró que él sabía mejor que nadie cultivar la vid. Y así diciendo regó el terreno con la sangre de un cerdo, la sangre de un león, la sangre de un mono y la sangre de un cerdo. Luego dijo:

"El que tome el jugo de la uva con moderación se pondrá manso y dócil como el cerdo. El que tome un poco más, intrépido y valeroso como el león. El que tome cantidad mayor, tonto y ridículo como el mono y el que lo tome en exceso, sucio y estúpido como el cerdo".

CURIOSIDADES

Hay 3.000 millas de calles en la ciudad de Nueva York.

En los cafetales de Java y El Salvador se ha observado, que la cosecha es mucho mayor el año que sigue a una erupción volcánica.

Los primeros exploradores de América hallaron que los indios se dedicaban a la apicultura para cosechar la miel y la cera, y a la cría de la cochinchilla por el hermoso color grana que produce.

Por término medio, un mulo vive más que un caballo. El mulo, 16 años; el caballo, 15.

NEGRA "MERSE"

Ah, la negra que se destiñe, ahí viene, Es Mersé, la cumbanchera, Que la gran rumba vá aquí a formar.

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(mar.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

Ay, Mersé, Too es bullia, Donde tú estás, Hasta el gato baila, Dios, por donde pasa la negra.

(Mersé.)

<p



Es moda aplicar a nuestra época el marbete de edad de la especialización.

Ya no queda tiempo para bifurcarse demasiado en la vida. Es demasiado compleja. Tiene demasiadas ramificaciones. Por eso la voz de orden es: ¡Especializarse!

Cada día que pasa son más estrechos los casilleros que han de contener la atención del individuo. La palabra de orden es única: ¡Especializarse!

Un médico se especializa en oídos, nariz o garganta; un botánico en las frondas del polipodio o en helechos arborescentes; un historiador en las cruzadas religiosas de la Edad Media o en la peregrinación de balances y un explorador en las regiones antárticas.

Cuanto más intensamente nos concentrámos sobre un tema bajo un lente de gran poder, tanto más nos ansiedad sentimos por los cientos y millones de aspectos de la vida que se escurren sin que los notemos. Sin embargo, el ansia de vivir no es un inoble apetito humano.

La verdad de que el triunfante especialista deba ser un hombre de aventajada experiencia parece ser inconsistente. Por lo menos si es así el especialista debe luchar para comprender la vida tal cual es fuera de su especialidad.

Nuestro mundo egoísta se compone de gentes demasiado conformes con vivir dentro del pequeño nicho de la especialidad. Los cirujanos operan el apéndice y, al hacerlo, cortan con una perfección admirable que asegura una curación perfecta de la herida, pero esos cirujanos, especialistas, no tienen tiempo ni interés para otros procesos patológicos, mentales, psicológicos y fisiológicos del paciente que tienen tendido en la mesa de operaciones.

El historiador especializado trabaja, plantea y piensa dentro de los límites de su tema, de la época que eligió, se granjea fama con eso y nada le importa del resto del mundo.

CARECEN DE TIEMPO!

Tal aseveración es, en cierto modo, irrefutablemente cierta, pero sólo hasta por ahí no más. Tal vez se acerque más a la verdad decir que no existe suficiente vida intelectual.

Una mente que ha emprendido su ruta llena de su tema, concentrada, no tiene ningún interés en salirse de ella, en mantener su contacto con un mundo activo, vibrante, que se halla al margen de sus intereses. Esa mente está a punto de atrofiarse.

EL COBARDE DE LA LEGIÓN

(Viene de la pág. 7)

llas y, de nuevo, se entregó al llanto.

Al parecer, se trataba de un apache vulgar y cobarde; de un lobo de las calles de París, y, como todos los lobos, más valiente cuando formaba parte de la manada que al verse solo; pero en la mirada de John Bull había más compasión que otra cosa. Se imaginó que él mismo había nacido en un rincón sucio y oscuro de algn sótano y en un barrio bajo de París. No habría sido en tal caso muy distinto de lo que era ahora? Debería reconvenir al hombre o al Destino, que le daba determinados progenitores y un ambiente que le hacía precisamente lo que era?

—Serás llamado ante el batallón entero y condecorado con la Cruz o la Medalla, mon ami, en premio de tu heroísmo de ayer. No te acuerdas más de lo pasado y deja que tu vida empiece de nuevo el día en que el coronel te ponga la condecoración en el pecho. En adelante, llevarás siempre la señal visible de que eres un héroe..., es decir, que la lucirás en el pecho.

El apache dió un grito y exclamó:

—¡Y qué llevo ahora en el pecho...

Al mismo tiempo entreabrió la pechera de la camisa y dejó al descubierto dos tiras de esparadrapo, cada una de ellas de diez pulgadas de largo por dos de an-

(Sigue a la pág. 22)

ULTIMAS PALPITACIONES DEL VIVIR SOCIAL PORTEÑO

En las primeras horas del domingo se efectuó en el distinguido centro social, el Country Club, el primer torneo anual para disputarse la Copa "Pommery & Grenier", que la casa fabricante de esta deliciosa bebida envió con tal objeto al señor Carlos León P., representante en esta ciudad.

Con este motivo hubo una gran concurrencia, tanto de participantes en el torneo cuanto de visitantes al local del club y familiares de los socios. Al entregar al vencedor, el señor Melville Smith una "réplica" del torneo, consistente en una miniatura de plata de la copa, el señor León brindó una champañada a nombre de la casa Pommery a toda la concurrencia, por la prosperidad del centro social y por la ventura personal del vencedor y del Presidente del club.

El champagne fue servido por el triunfador desde la misma copa trofeo a las copas de los concurrentes, lo cual fué alegremente comentado por los concurrentes, quienes salieron muy complacidos y agradecidos por la gentileza que distingue al señor León.

En cuanto al campo podemos asegurar que los "links" presentaron un netísimo gope de vista por la cantidad de jugadores diseminados en el campo, habiendo puesto la nota más simpática la presencia de distinguidas damas de nuestra sociedad. En resumen, una fiesta bella y que se recordará por muchos días.

El mejor día festejó la señora



Angela Rosa Dafín de Marin. lo que fué muy cumplimentada por sus amistades.

Celebró su onomástico el doctor Gustavo Montero.

La señorita Angelina Poggi Nubile, festejó su día de días.

Celebró su onomástico la señorita Angelita Rendón Escobar.

Celebró el mejor de sus días, la señorita Angelita Rendón Escobar.

En autocarril extra-rápido llegó a este puerto, con procedencia de la capital de la república el H. señor don Alberto H. Bafico, Encargado de Negocios de la República Argentina ante nuestra Cancillería, en unión de su distinguida esposa.

La misma procedencia trajo el señor Miguel A. Benalcázar, Adjunto Civil de la Embajada del Ecuador en Colombia.

Para el día de mañana, aniversario de la batalla de Boyacá, está fijada la inauguración del salón Pilsener, que está situado en la ribera opuesta del American Park, contiguo al salón Oasia.

Para este acto, que seguramente resultará muy interesante, serán invitadas por el dinámico propietario, destacadas personalidades de nuestro mundo social y comercial.

El Club Rotario de Guayaquil ofreció un exquisito almuerzo en honor de un grupo distinguido de rotarios de Perú y Chile, que estuvieron en tránsito para sus respectivos países, después de asistir a la Convención rotaria que acaba de realizarse en la ciudad de San Francisco de California.

Por noticias llegadas a los familiares se tiene conocimiento que en el Hospital Presbiteriano, sección particular, de New York, fué sometida el 28 de julio último, a una delicada operación de alta cirugía, la señora doña Isabel Luque de Ponce Elizalde, por los doctores Boots y Valenti. El estado de la distinguida paciente es muy satisfactorio y de continuar la mejoría, emprenderá viaje de regreso al país a fines del presente mes, siendo acompañada por su esposo el doctor don Alejandro Ponce Elizalde.

Después de asistir a la Convención Rotaria efectuada últimamente en San Francisco de California, regresó a nuestro puerto el distinguido facultativo doctor don César D. Andrade, Gobernador del Rotarismo Ecuatoriano. Un grupo numeroso de familiares, miembros del rotarismo porteño y demás amigos se trasladaron a bordo del Santa Clara, barco que lo trajo a los lares patrios, para presentarle el cordial saludo de bienvenida.

Se restablece de su delicada enfermedad la señora Sofía Villalba de Cerdas.

EL COBARDE DE LA LEGION

Viene de la pág. 18)

dan miedo los ojos de ella cargados de reproches. Soy un cobarde y un embustero. Falta mi fe, a la palabra y a la confianza que ella tenía en mí... Y temí la muerte que ella recibió con gusto, al verme a su lado y creyendo que yo la defendería. Bebió el veneno que había en su vaso, se arrojó en mis brazos y me invitó a beber, a mi vez, para alejarnos juntos de este mundo, para ir al Más Allá, donde no habría ningún marido brutal y odiado, capaz de arrancarle de mis brazos... Pero no lo hice. No pude. Ella murió en mis brazos, dirigiéndome una mirada de reproche y murmuró: "Ven conmigo, amado mío. Temo ir sola", y al ver que no quería me maldijo y se murió. Yo la dejé marchar sola... Yo que había planeado nuestro doble suicidio nublado suicidio glorioso y romántico, uno en brazos de otro... para no tener que separarnos ni vernos obligados a afrontar la cólera de su marido... para estar juntos siempre, aunque fuese en el infierno. Antes de beber el veneno, ella me bendijo, pero antes, también, de dar el último suspiro me maldijo... y, sin embargo, no pude beber... Y ahora no tengo el valor para seguir viviendo, ni el ánimo suficiente para quitarme la vida... Y los demás van a reconocerme y señalarme como héroe. Y a fe que será cómico llevar estas palabras grabadas en mi pecho y encima una condecoración!

Dicho esto, profirió unas carcajadas histéricas, que alteraron el silencio de la tranquila noche.

—Si llevarás eso sobre tu pecho —dijo el inglés. —Acaso no tiene importancia? Deja que una cosa compense la otra. Olvida el pasado y empieza de nuevo.... ¿Eres incapaz de soportar el dolor? Me refiero al dolor físico.

—Acaso mi vida es algo más que dolor? ¿No tuve que soportar el de que me marcaran con los hierros candentes? ¿Qué es el dolor físico comparado con lo que he de sufrir noche y día... el resfriado, el desprecio de mí mismo y el miedo de que descubran la marca infamante hecha por mis amigos? Cuánto tardará el momento en que un cerdo curioso descubra estas tiras de esparadrapo y no quiera creer que ocultan unas heridas? Sin duda se reirá cuando lo refiera eluento de que quise suicidarme en un ataque de cefalalgia..., de que quise hacer hara-kiri... mutilándome yo mismo con un cuchillo.

—Si eres capaz de soportar el dolor, podríamos borrar eso. Lograriamos hacer desaparecer esta inscripción infamante y así, en adelante, llevarías la prueba de tu valor y del cumplimiento del deber, sin miedo de que alguien pudiera descubrir...

—¿Qué dices? —exclamó Dubonnet cuando tales palabras penetraron en su mente angustiada y preocupada. —Qué? ¿Hacer desaparecer eso? ¿Cómo es posible, en nombre de Dios?

—Utilizando un hierro ardiente para quemar la piel por igual— contestó el inglés con la mayor frialdad—. Si tú quieras, yo pude hacer eso... Sufrirás un dolor horrible y te quedará en el pecho una cicatriz espantosa... pero será una cicatriz y nada más. Cualquiera que la vea se figurará que has sufrido una quemadura muy grave... y tendrá razón.

Dubonnet se incorporó sobre el lecho.

—Eres capaz de hacer eso? —preguntó.

—Si. Utilizaría una barra de hierro plana y después de calentarla al rojo apoyaría con firmeza sobre las letras. De ti depende si alcanza o no nuestro propósito.

to, y, desde luego, si resistes, darás una prueba de valor y de energía. Resuélvete y convéncete de que la cobardía y la traición han desaparecido en cuanto hayan sido quemadas estas palabras. Luego empieza de nuevo la vida y conquista otra condecoración.

—Hay anestésicos —gimió Dubonnet. —El cloroformo...

—No existen para los legionarios en Madagascar, a no ser que vayas a referir tu historia al médico mayor Parme y le ruesques que te opere, para hacerte un favor.

Dubonnet se estremeció y escupió luego.

—El médico mayor Parme! —murmuró entre dientes.

—Si quieras esperar algunas semanas, meses o años quizás encuentres la oportunidad y el dinero para comprar cloroformo, o los medios de inyectar en la región pectoral un poco de cocaína o algo semejante; pero yo te aconsejo que conviertas la operación en algo semejante a un sacramento; que borres con el fuego lo que, precisamente, te marcaron del mismo modo, y cuando arrietas los dientes sobre una bala, obligándote a un silencio viril y a un estoicismo militar, comprenderás que, al mismo tiempo, desaparece el pasado, devorado por el fuego y que éste quema todo lo que te hace odiar la vida.

John Bull conocía el tipo de aquél hombre, pues lo había encontrado ya otras veces. Tenía demasislada imaginación y en cambio escaso lastre; poseía condiciones para ser un hombre diabólico o magnífico; dejábais gobernar caprichosamente por los simbólos, las supersticiones y los prejuicios; era esclavo y víctima de una idea fija... Si podía convencerle de la necesidad de sufrir aquél martirio, saldría él convertido en un hombre nuevo, que se habría salvado de sus dolores. El empleo de un anestésico anularía por completo el efecto moral. Si era capaz de resolverse a aquella tortura y de soportarla, se consideraría un hombre valeroso, del mismo modo como ahora se concepituaba cobarde. Recobraría la propia estimación y sería valeroso por creer que lo era. Aquello sería literalmente su regeneración y su salvación.

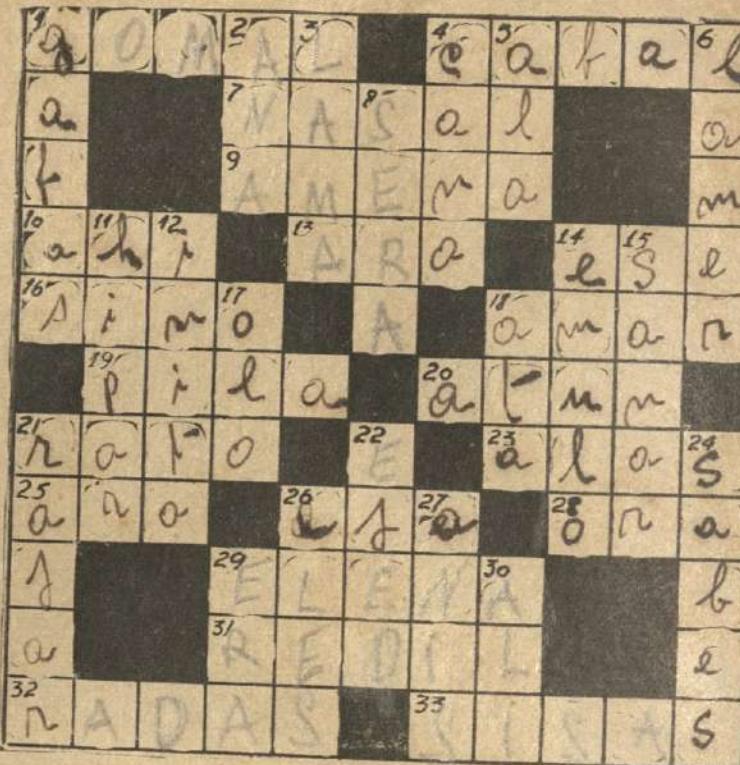
—Ten en cuenta también que el borrar esta inscripción no dolerá más que el grabarla —continuó diciendo.

El desgraciado temblaba de pies a cabeza.

—Ella escribió algunas palabras de despedida a uno o dos amigos —dijo y les informó de que ibamos a morir juntos y de cómo y cuándo lo haríamos... Por eso su madre y algunos amigos llegaron a nuestro lado y me encontraron sosteniendo su cadáver en mis brazos. Yo también vienen a beber la bebida ponzoñosa que no me atreví a ingerir. Me volví loco. Me enfurecí. Me denuncié a mí mismo. Una mujer vil, que en otro tiempo me amó, se burló cruelmente de mí invitándome a beber el veneno y librarme del mundo de mi presencia... pero no pude.

Entonces los individuos de mi cuadrilla me ataron sobre mi cama y uno de ellos trajo un viejo cincel y la mitad de un tubo de hierro cortado a lo largo. Y así con el extremo recto del cincel y el semicircular del tubo realizaron el trabajo. Luego me retuvieron preso durante mucho tiempo. Además, tatuaron las cicatrices quizás por no estar satisfechos todavía de su trabajo... y, antes de que se encontrase el marido de ella, yo había buscado ya refugio en la Legión... Dijo al cirujano del fuerte Saint Jean que me había hecho aquello una cuadrilla

PALABRAS CRUZADAS



HORIZONTALES

- Sitio donde abunda el caucho.
- Completo, acabado.
- Relativo a la nariz.
- Divertida, placentera.
- En ese lugar.
- Piedra en que se ofrecen sacrificios.
- Nombre de la letra consonante.
- Abismo, hoyo profundo.
- Querer, idolatrar.
- Recipientes de piedra para agua.
- Pez de color negro azulado pcc encima y gris plateado por debajo.
- Espacio de tiempo de corta duración.
- Parte del cuerpo de las aves. (Pl.)
- Trabaja con el arado.
- Arrugue, maltrate. (Inv.)
- Reza.
- Nombre femenino.
- Aprisco cerrado para guardar el ganado.
- Bahía natural o artificial. (Pl.)
- Robas algo al comprar por cuenta ajena.

VERTICALES

- Anteojos.
- Nombre femenino.
- Musgo que se forma en la superficie de las aguas estancadas.
- Pelo blanco.

SOLUCION AL PROBLEMA DE LA SEMANA PASADA

PENSAMIENTOS

rival, en venganza de no haber querido ingresar en ella. El me dió entonces un rollo de esparadrapo y me aconsejó, en beneficio mío, ocultar mi endosamiento, como lo llamó brutalmente.

—Pues bien, vamos a hacer desaparecer eso —interrumpió John Bull. —Esta cinta de hierro, aplana, que sujetas la esquina de la caja de embalaje, será la más apropiada. Tú no eres un cobarde. Hoy lo has demostrado, pero pruébalo otra vez esta noche, y cuando te den la condecoración, te dirás que llevas otra más honrosa todavía o sea la cicatriz de una gran victoria... Ven...

Cuando, muchos años después, el viejo Jean Jacques Dubonnet cayó en Verdún, y se enteró de ello el coronel de su batallón, observó: "He perdido al más valiente de mis soldados".

Las cicatrices de la terrible que madura que tenía en el pecho quedaron casi borradas por las balas y las bayonetas de los alemanes.

P. C. WREN.

J. de Alcaraz.



Ginger Johnson, bailarina de un cabaret neoyorquino. fotografiada en el estudio Murray-Korman.